

Buenas tardes:

En primer lugar quisiera agradecer a todos los presentes su asistencia en este acto de toma de posesión de la nueva junta directiva del Colegio de Médicos de Burgos. Autoridades: Consejero, Delegado de la Junta de C y L, Delegado del Gobierno, Gerente de Área, Gerentes de los hospitales de Burgos, Miranda y Aranda, de At. Primaria, Jefe del Servicio Territorial de Sanidad y Bienestar Social, Alcalde, Presidente de la OMC, Presidente del Consejo de Colegios de Médicos de C y L.

Gracias por vuestra presencia a todos los presidentes o representantes de todos los Colegios de Médicos de la CCAA y de Álava. Y a los Colegios hermanos de Farmacia, Veterinaria y Enfermería.

También mi agradecimiento al personal administrativo del Colegio de Médicos que lleva un tiempo trabajando mucho y bien preparando este acto.

Como no a los familiares y compañeros que han querido acompañarnos. A las empresas que colaboran con nuestro colegio.

No quiero empezar este acto sin dejar patente mi agradecimiento a la Junta directiva saliente, personalizando en el Dr. Juan José Aliende Miranda por su dedicación y sus éxitos en la modernización y expansión del COMBU durante su legado. Todos los colegiados agradecemos tu labor al frente de este Colegio durante tus 8 brillantes años de presidente.

Acabamos de tomar posesión oficial un grupo de médicos al que tengo que agradecer especialmente que me acompañen en esta nueva etapa, así como a los componentes de las Comisiones de Formación y Deontológica que tan extraordinaria como eficaz labor ejecutan. Una etapa que en lo referente a la sanidad, se vislumbra como difícil y complicada por las circunstancias que caracterizan a nuestro sector y desde hace tiempo a toda la sociedad.

Un grupo de profesionales ampliamente conocedor de la realidad sanitaria actual y pasada. Profesionales implicados en el día a día de la atención a los pacientes y que ya tienen experiencia en otros ámbitos de la Sanidad tanto en puestos directivos de gestión dentro del SNS como al frente de Sociedades Científicas, Cruz Roja, etc. .Recogemos el testigo con la intención de profundizar en la resolución de los nuevos desafíos profesionales que se plantean en la actualidad.

El SNS ha sido una pieza clave de nuestra cohesión social, muy querido por los ciudadanos y a su vez que bien valorado por una mayoría de profesionales.

El SNS del que presumíamos hace años está actualmente en crisis. Los hospitales saturados, los centros de salud colapsados, la conexión entre niveles insuficiente, la informatización bloqueada, las historias digitales paralizadas,...Pensamos que las 17 CCAA podrían avanzar con mucha mayor eficiencia trabajando con proyectos comunes, políticas de compras centralizadas, Sistemas de información competentes, etc.

La posición jerárquica de las autoridades sanitarias no es suficiente para gobernar el sistema, sino que se requiere la legitimidad del conocimiento científico para justificar objetivos, generar credibilidad entre los profesionales y avalar las innovaciones y cambios que se propugnan.

Si la crisis es tiempo de oportunidades, es claro que la crisis pide reformas y en profundidad, no recortes a destiempo. Si del modelo sanitario actual se dice que no es sostenible, ¿qué sentido tiene prorrogarlo con recortes generalizados que simplemente lo debilitan?

Llevamos 20 años retrasando cambios organizativos necesarios que sucesivas administraciones sanitarias han dejado para el que venga detrás.

La sostenibilidad del sistema sanitario sólo es alcanzable con la implicación y el compromiso de los propios profesionales en la gestión de los servicios. Sólo así se puede mejorar la eficiencia de los recursos y, al mismo tiempo, garantizar la satisfacción intrínsecamente vocacional de las profesiones sanitarias. Contar con el liderazgo y el compromiso de los propios profesionales es una condición necesaria para lograr una asistencia de calidad, acorde con los fines de la medicina y las necesidades de los ciudadanos.

La autonomía de gestión en los servicios sanitarios implica un cambio en la cultura de la gestión sanitaria, que supone la transmisión de parte del poder de los gerentes a los profesionales, lo cual suscitará sin duda problemas éticos cuya prevención y tratamiento deben ser objeto de un cuidadoso análisis, estudio e investigación. Pero hemos de tener presente que mucho más graves y letales son los problemas éticos que tiene el actual funcionamiento, máxime en un escenario de desmotivación y descapitalización. Considero un grave error el buenismo que defiende el inmovilismo de nuestro sistema sanitario frente a la necesidad de reformas.

Desde hace más de 20 años estamos oyendo hablar de Gestión Clínica y algunos estudiando frecuentemente sobre ella. Últimamente está en boca de todos: unos partidarios, otros no y la mayoría desconociendo el tema en profundidad. La gestión clínica no tiene nada que ver con desviar el objetivo público de la sanidad. Nada más lejos de la privatización. Quienes así lo expresan lo desconocen o lo malinterpretan.

La idea de la gestión clínica exige una nueva alianza de políticos, gestores y profesionales para la mejora de la gestión y las decisiones clínicas. Pero la gestión clínica tiene que implantarse sobre una base sólida, que ahora no tenemos, sustentada con un buen sistema de información y de evaluación y de incentivos. Estos no sólo tienen que ser económicos, sino de formación, investigación y carrera profesional.

*Es necesario hacer más clínicos a los gestores, y hacer más gestores a los clínicos.*

Se trata también de cambiar la forma de trabajo y reorientar hacia los procesos asistenciales y los pacientes el conjunto de la organización, integrando las dinámicas de protocolización, continuidad asistencial, mejora de la calidad, evaluación de resultados y mejora de las competencias.

Las políticas de integración, junto con las de gestión clínica que inevitablemente acompañan a este patrón de reforma, son el núcleo más importante de innovación y transformación de la medicina, la práctica clínica y los sistemas sanitarios.(basadas en el modelo BIO-PSICOSOCIAL).

La integración se plantea como una reflexión más amplia, de red sanitaria, que llega hasta el domicilio del paciente, a sus cuidadores informales, a los servicios de ayuda a la familia y a los recursos y servicios socio-sanitarios y sociales.

Tenemos que descongestionar los hospitales potenciando los servicios de medicina ambulatoria: Atención Primaria, Hospitalización a Domicilio, ESAD, etc. Acercar al especialista a la atención primaria ya sea personal o telemáticamente.

Reforzar los Servicios de Urgencias ya que son estos los que más visitas reciben y uno de los mejor valorados en las encuestas de satisfacción de nuestros pacientes y en un alto porcentaje son los peor dotados.

A veces, gestionando a personas, no nos hemos dado cuenta de lo útil que es seguir a Peters y llevar sus principios a nuestra gestión de personal. El equipo directivo y todos los que gestionan recursos humanos sanitarios deben recordar que sólo se logra una adecuada gestión de ellos con estas prescripciones de Peters: "Practique, desde la dirección el boca a boca, elimine reglas burocráticas, escuche, adiestre y vuelva a adiestrar (plan de formación continuada), reduzca estructura, practique una gestión transparente, seleccione a su personal en primera línea o directamente, aprenda a medir lo importante, remodele los principales mecanismos de

control, descentralice". Por desgracia, muchas veces se olvida, prevaleciendo en los despachos el mal de la reunionitis.

Por otra parte, y siendo conscientes de nuestra realidad inmediata no podemos ignorar que las plantillas están envejeciendo y debemos estar atentos a las implicaciones que esto supone, intentando aplicar lo que denominamos "gestión preventiva de la edad", dado que una proporción alta de profesionales médicos estamos por encima de los 50 años. La gestión preventiva de la edad consistirá en el análisis, planificación y ejecución de las medidas oportunas para la renovación generacional.

Esta renovación generacional no podemos llevarla a cabo con la política de contratación existente en la actualidad. Es necesario que los responsables de los departamentos de recursos humanos junto con los sindicatos profesionales analicen este problema y arbitren soluciones más higiénicas que las existentes en la actualidad. No podemos ni debemos seguir minando las expectativas de jóvenes profesionales médicos que han hipotecado con enorme sacrificio por su parte y por sus familiares, gran parte de su juventud. Estamos viendo un gran éxodo de médicos con una alta cualificación a otros países por falta de planificación en su casa.

Colaboración con la OMC participando de su magnífica oferta formativa, respaldamos su gestión para lograr dinamizar el Foro de la Profesión Médica. Será en este foro donde se arbitren las medidas necesarias para garantizar la participación de los profesionales en la gestión del Sistema. No olvidemos que las tres patas que sustentan el Sistema Sanitario son la Universidad, las organizaciones profesionales y las Sociedades Científicas. También apoyamos las políticas de integración y colaboración entre los diferentes Colegios de Médicos españoles que se impulsen desde la OMC.

Como bien decía el profesor Ricard recientemente, los colegios debemos trabajar en la misma línea y valorar profundamente que son muchas más las cosas que nos unen que las que nos separan.

Seguiremos impulsando el programa PAIME, éxito de los colegios y la Consejería que lo financia junto con el patronato de la OMC mayoritariamente. Hace 8 años que desde este Colegio lo impulsamos para todos los colegiados de la Comunidad. Gracias a él muchos compañeros han podido rehabilitarse. Ahora es un referente para otras Comunidades.

Escucharemos y trabajaremos también con los ciudadanos siendo partícipes de sus inquietudes sanitarias a través de las asociaciones de pacientes. El COMBU tiene que ser un referente dentro de la Sociedad.

Esperamos seguir contando con la colaboración de empresas como AMA, Mutual Médica, Banco Sabadell, la industria farmacéutica ... entidades que

nos ayudan a financiar la formación de nuestros colegiados con becas y otras ayudas.

Deseamos la participación de todos los colegiados, sin exclusión, en las actividades del COMBU, formativas, de debate y lúdicas.

Y para terminar:

Un apartado especial merecen dos colectivos: en primer lugar nuestros jubilados. Gracias por todo lo que habéis trabajado y habéis construido por el bien de la Sanidad Pública. Haremos todo lo posible por aprovechar vuestra experiencia y aprender de vuestro compromiso con la profesión.

Y el otro colectivo es el de nuestra “cantera”, los estudiantes de medicina y los médicos residentes. El Colegio será un lugar donde se os estimule a la formación y desde donde trabajaremos para mejorar las expectativas de futuro. Queremos tener buenos y motivados médicos para tener una asistencia de calidad.

Muchas gracias.